

La astucia de Satanás es débil

El mayor enemigo del ser humano desde el profeta Adán (*la paz sea con él*), siempre ha sido Satanás, quien rogó (a Dios) cuando Adán fue creado, que se le permita tentar al extravío a la gente por medio de hacer que el mundo se presente encantador y seductor. El Corán nos dice que ese plan es débil y que Satanás no tiene ninguna autoridad sobre la gente:

“Quienes creen, combaten por Dios. Quienes no creen, combaten por los taguts (es decir, todo lo que es adorado fuera de Dios y aleja de Él: demonios, ídolos, magos, adivinos, etc.). Combatid, pues, contra los amigos del Demonio. ¡Las artimañas del Demonio son débiles!” (Corán, 4:76)

“Iblis (Satanás) confirmó la opinión que se había formado de ellos (es decir, de los seres humanos). Le siguieron todos (a Iblis), menos un grupo de creyentes. No tenía (Iblis) poder sobre ellos. Queríamos sólo distinguir a los que creían en la otra vida de los que dudaban de ella. Tu Señor cuida de todo.” (Corán, 34:20-21)

En efecto, Dios hace las cosas fáciles para la humanidad y los planes de Satanás son débiles e ineficaces con quienes creen. Satanás es la única fuerza negativa frente a la religión y su debilidad reside en que los creyentes no experimentarán ninguna dificultad al vivir según determina Dios. Pero para que eso sea así es esencial una fe sincera. Dios se refiere a ello en el Corán:

“Dijo (Iblis): “¡Señor! Por haberme Tú descarriado, he de engalanarles en la tierra y he de descarriarles a todos, salvo a aquéllos que sean siervos Tuyos escogidos”. (Corán, 15:39-40)

Dios revela en otro versículo que Satanás no tendrá ningún poder sobre quienes creen y confían en El:

“El (Iblis) no puede nada contra los que creen y confían en su Señor. Sólo tiene poder sobre los

que traban amistad con él y asocian a Dios otros dioses.” (Corán, 16:99-100)